

UNAS LÍNEAS...

Ante esta nueva edición –la décima– de la segunda parte de *Curiosidades y anécdotas de Madrid*, quiero agradecer a todos aquellos que a lo largo de estos catorce años han comprado las sucesivas ediciones, sin este público tan fiel, no sería posible esta nueva edición.

He aprovechado para corregir aquellos errores que sin querer por mi parte aparecen en las anteriores ediciones, mis conocimientos actuales no son los de mis comienzos en este tema tan apasionante como es Madrid. Además, también he actualizado algunos de los datos, catorce años son muchos para una ciudad viva y en constante evolución como es Madrid.

El fin de este libro no es otro que iniciar en el tema madrileño a aquellos que desconocen casi todo sobre nuestra ciudad. He preferido hacerlo a través de hechos curiosos o anecdóticos para hacer su lectura mucho más ligera sin que por ello se desprecien los datos históricos. Si con ello consigo despertar el interés por esta preciosa ciudad que es Madrid, me doy por satisfecha.

Inicialmente, los dos tomos de *Curiosidades y anécdotas de Madrid* los escribí como un sólo volumen con el título de *Casas, casos y cosas de Madrid*. En 1989 salió

un libro de este mismo título con una selección de aquellas cosas que me parecieron más interesantes de ahí que ambas «Curiosidades» compartan la misma bibliografía y que un libro sea continuación del otro.

Gracias una vez más a todos los que han comprado las ediciones anteriores.

Isabel Gea
Marzo de 2010

ORIENTACIÓN PREVIA

Este libro es el fruto de varios años de lecturas, anotaciones y conversaciones con personas –de mucha edad en su mayoría– que, sin saberlo, han sido buenas fuentes de información. Aquí hay una selección de algunas de las notas que fui recopilando para satisfacer mi propia curiosidad. Algunas de ellas ya aparecieron en un libro anterior titulado *Casas, cosas y casos de Madrid*, otras son inéditas. Al final de algunas de ellas aparece el símbolo *, remito al lector a las últimas páginas del libro, dedicadas por orden alfabético a ampliar datos, que por su extensión, no pongo en su lugar correspondiente para no hacer pesada la lectura. Por último, quiero expresar mi agradecimiento a todos los informantes que han colaborado en la aportación de datos por su desinteresada ayuda.

CURIOSIDADES Y ANÉCDOTAS

DE MADRID

Segunda parte

UNA TABERNA CON HISTORIA

Una de las tabernas más famosas y tradicionales de Madrid es la Taberna de Antonio Sánchez, situada en el corazón de Lavapiés, en la calle Mesón de Paredes. Su historia, ligada al mundo taurino, se remonta al último tercio del siglo XIX. Su primer dueño, conocido por el *Cara Ancha*, era competidor del *Gallo*, famoso torero de aquellos tiempos, por eso, la taberna fue conocida por un tiempo por la Taberna del Cara Ancha. Antonio Sánchez padre, se la compró a un picador apodado *Chanito* en 1870 y su hijo Antonio Sánchez nació en ella. Aunque Antonio hijo fue torero, tuvo que abandonar los ruedos tras sufrir una cornada muy grave y se dedicó a partir de entonces a la taberna y a pintar cuadros que exponía en el propio establecimiento.

LA ANÉCDOTA DEL CONVENTO DE SANTA ISABEL

José de Ribera, conocido por *el Españolito*, recibió el encargo de la madre superiora del convento de Santa

Isabel de pintar un cuadro que representara la Inmaculada. La pintura ha pasado a la posterioridad por una desdichada anécdota. El pintor utilizó como modelo a su hija Margarita, conocida por ser la amante de Juan de Austria, el hijo bastardo y predilecto de Felipe IV. El cuadro fue colocado en el altar de la iglesia del convento, pero la madre superiora, al enterarse de quién había sido su modelo, lo consideró una profanación y prohibió a las monjas que rezaran ante él. Otro artista, Claudio Coello, recibió el encargo de repintar de nuevo la cara, borrando así la de Margarita, sin pensar en el destrozo artístico que esto suponía.

LAS «PASTAS DEL SENADO»

Las llamadas «pastas del Senado» son las que desde hace muchos años se hacen en la pastelería El Riojano, en la calle Mayor. Reciben este nombre porque son las que se sirven a la cámara del Senado. Cuando Alfonso XIII era menor de edad pasaron a llamarse «pastas del Consejo» ya que eran imprescindibles para que el rey asistiese a las sesiones. En la actualidad, al Senado no le faltan nunca «sus» pastas, costumbre que se mantiene fielmente.

LAS PASTAS DE LAS MONJAS

Y hablando de pastas, ¿han probado alguna vez las que hacen las monjas de Madrid? Hay dos conventos que las preparan con mucho primor. En el convento de la Visitación, más conocido por las Salesas, de la calle de San Bernardo, 72, las monjas preparan una selección de pastas y dulces a cual mejor y que venden en la propia portería. Yo recomiendo las denominadas pastas de santa Eulalia que están exquisitas. Las llevan preparando hace más de treinta años y se llaman así por la hermana cocinera que decidió bautizarlas con su propio nombre. Pero además también venden pastas de té, cocos, mantecados y plum cake.